



Lazos

La Revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 38 El invierno, 2013



Manzana del Honor (rito de bodas)
(Museo del Paloteo-Centro de Interpretación del Folklore)



Ayuntamiento de
SAN PEDRO DE GÁILLOS



Rebollar, procesión de San Sebastián
(talla de mediados del S. XX.)

NOTAS SOBRE LA FIESTA DE SAN SEBASTIÁN EN REBOLLAR (1930-1950)

Hasta hace poco más de 50 años Rebollar, al igual que los otros barrios de San Pedro de Gaillos (*Aldearraso, Aldealafuente, El Barruelo y La Ventosilla*) hoy despoblados, contaba con una pequeña Ermita que en Rebollar estaba dedicada a San Sebastián⁽¹⁾. Fue a finales de la década de los años 50 del siglo XX, cuando construyeron la actual iglesia sobre el suelo que ocupaba la vieja Ermita.

Esto coincidió también con la decisión de que la fiesta de San Sebastián que hasta entonces celebraban únicamente mujeres casadas, se convirtiera en la fiesta patronal que conocemos actualmente y en la que participa todo el pueblo. El párroco de entonces, Don Félix, tuvo algo que ver en este cambio y parece ser que fue aceptado de buen

grado por todos.

Hasta ese momento había existido en Rebollar una reunión de mujeres casadas que se celebraba el 20 de enero, día de San Sebastián. A esta hermandad no pertenecían todas las mujeres casadas, sólo las que querían o que por tradición entraban al pertenecer a ella su madre o hermanas. Aunque excepcionalmente sin estar casada Fermina Casado Benito de 98 años participó siendo todavía soltera.

La víspera de la Fiesta se juntaban para ir a San Pedro a pedir a los *funcionarios*, que eran el médico, el maestro, el boticario... Aunque también pedían a quien se encontraban por el camino, para lo cual siempre llevaban una bota de vino con la que invitar a un trago al que graciosa-

(1) San Sebastián: santo venerado por la Iglesia Católica y la Iglesia Ortodoxa. Fue soldado del ejército romano y del emperador Diocleciano, quien - desconociendo que era cristiano - llegó a nombrarlo jefe de la primera cohorte de la guardia pretoriana imperial.

Nació en Narbona (Francia) en el año 256, pero se educó en Milán. Cumplía con la disciplina militar, pero no participaba en los sacrificios paganos por considerarlos idolatría. Como cristiano, ejercitaba el apostolado entre sus compañeros, visitando y alentando a otros cristianos encarcelados por causa de su religión. Acabó por ser descubierto y denunciado al emperador Maximiano (amigo de Diocleciano), quien lo obligó a escoger entre poder ser soldado o seguir a Jesucristo. El santo escogió seguir a Cristo. Decepcionado, el emperador le amenazó de muerte, pero Sebastián se mantuvo firme en su fe. Enfurecido, le condenó a morir aseteado. Los soldados del emperador lo llevaron al estadio, lo desnudaron, lo ataron a un poste, y lanzaron sobre él una lluvia de saetas, dándolo por muerto. Sin embargo, sus amigos se acercaron y, al verlo todavía con vida, lo llevaron a casa de una noble cristiana romana llamada Irene (esposa de Cástulo, que lo mantuvo escondido y le curó las heridas hasta que quedó restablecido).

Sus amigos le aconsejaron que se ausentara de Roma, pero Sebastián se negó rotundamente. Se presentó ante el emperador, quien, desconcertado, lo daba por muerto, y le reprochó enérgicamente su conducta por perseguir a los cristianos. Maximiano mandó que lo azotaran hasta morir, y los soldados cumplieron esta vez sin errores la misión, tirando su cuerpo en un lodazal. Los cristianos lo recogieron y lo enterraron en la Vía Apia, en la célebre catacumba que lleva el nombre de San Sebastián. Murió en el año 288. ([http://es.wikipedia.org/wiki/Sebastián_\(mártir\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Sebastián_(mártir)))



La Revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 38. El invierno, 2013.

Edita: Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular

Dirige: Arantza Rodrigo

Consejo de Redacción: Demetrio Casado, Ismael Peña, Carlos de Miguel y Pedro Luis Siguero

Colaboran en este número: Andrés Díez Herrero y Carlos de Miguel.

Fotografía:

Fotos portada, pág 6 y 8: Arantza Rodrigo.

Foto pág 1: fotograma del video "Historias de Rebollar" de JA. Fagundo.

Foto pág 2: Guillermo Herrero.

Foto pág 4: Josefa Gómez.

Foto pág 5: Andrés Díez.

Foto pág 6: cedida por la familia de Crescencio Martín Martín.

Foto pág 7: cedida por Cándida García Martín

Fotos pág 10: Álvaro Pajares.

Deposito legal
SG.73/2003

Si quieres colaborar

Envíanos aquellas coplas que cantaban en tu pueblo, expresiones, refranes y chascarrillos propios de tu localidad, aquellos aspectos de la vida tradicional, etc. Debes incluir los siguientes datos: Nombre, apellidos y edad de quién envía la información. Cuando corresponda también de quién y dónde se ha recogido la información.

Enviar a:

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE

40389-San Pedro de Gaillos SEGOVIA

Teléfono: 921 531001 y 921 531055

Fax: 921 531001

centrofolk@sanpedrodegaillos.com

www.sanpedrodegaillos.com





mente colaboraba con la fiesta. Con el dinero que sacaban harían la merienda al día siguiente, gallina guisada con arroz.

Había una mayordoma, cargo que se renovaba cada año, ya que era en casa de esta donde se organizaba la merienda. No llevaban una indumentaria especial para ese día, simplemente la ropa de los días de fiesta. Aunque la mayordoma si portaba un palo del que colgaban cintas que lo adornaban (*ver la foto que aparece más abajo de una mujer de Navafria llevando un palo con cintas*) y que según nos cuenta Petra de Frutos que hoy tiene 90 años, representaba al santo, ella fue quien guardó en su casa algún tiempo el palo de cintas de San Sebastián después de que se modificara la fiesta y dejara de usarse, posiblemente porque fuera la última mayordoma.

El día de San Sebastián las mujeres de la hermandad se reunían para oír misa en la Ermita aunque no recuerdan sacar al santo en procesión. Higinia Francisco Sanz de 88 años, no participó de esta fiesta pero recuerda que siempre esperaban en *La Erilla* (donde ahora está el juego de pelota) a que salieran las mujeres de la Ermita, para verlas recorrer las calles cantando y bailando en un ambiente muy festivo.

Pero si alguien tuvo especial relevancia en esta fiesta fue la *Tía Juanita* que era de las mayores, una mujer muy alegre y bromista que siempre estaba animando, no dudaba en ponerse el tambor a la cintura y al son que tocaba todas iban detrás “a pedigüeñar”.

El cura, la burra, la Vicenta y el “señor”

Fermina Casado no olvida lo que le contará la Tía Juanita. Un año se le ocurrió a ella hacer un muñeco de paja al que vistió igual que un hombre, con sus pantalones, su chaqueta... Como un caballero.

La Tía Juanita dijo -*mañana es la víspera y hay que ir a San Pedro a pedir, tenemos que llevar una burra para que monte una con el muñeco ¿A quién montamos?* Decidieron que fuera “La Vicenta”, a la que subieron en la burra con el “señor” bien atado a ella para que no se cayera.

Camino de San Pedro al llegar al alto “Las Matillas” vieron al cura, -*Anda pues está Don Evaristo en las eras, vamos allá.* Se acercaron a él -*Buenas tardes D. Evaristo, y el cura -Buenas tardes ¿dando un paseo?...* Y estando en esta conversación mientras un par de mujeres sujetaban del ramal a la burra, la Tía Juanita sacó una punta del bolsillo, pinchó a la burra que espantada echó a correr y la Vicenta cayó al suelo patas arriba con el “señor” encima, esto provocó gran asombro al cura y gran juerga entre las mujeres.

Actualmente en Rebollar, en la procesión de San Sebastián son las mujeres las que bailan y después piden dinero entre la concurrencia para tomar el aperitivo. Y hasta el momento, aunque no está establecido como costumbre y seguramente sea algo común en el medio rural, son las mujeres las que en más ocasiones sacan y meten al Santo en la Iglesia.

Lazos

Guillermo Herrero recoge en su libro “De Fiesta en Fiesta por Segovia” (2011) como celebran la Fiesta de San Sebastián las mujeres de otro pueblo segoviano, Navafria (págs. 37 y 38).

“20 de enero. San Sebastián en Navafria. Navafria rememora en esta fecha a San Sebastián, jefe militar romano martirizado en tiempos de Diocleciano. Las principales protagonistas de la jornada son las mujeres. Ocho de ellas ejercen con simbólicos cargos militares y escoltan a la imagen del mártir, probablemente representando a aquellas otras mujeres que asistieron a San Sebastián en su padecimiento. Todas ellas son conocedoras de la condición que deben ocupar desde el 1 de enero, cuando el párroco anuncia en la eucaristía la lista de mujeres que formarán parte del séquito de San Sebastián. Cada una de ellas ha sido “echada” (designada) por la que desempeñó la misma función el año anterior. Las ocho simbolizan los tres estados de la vida (cuatro están casadas, dos son mozas y otras dos, niñas), y visten sus más preciadas indumentarias durante la jornada. Los cargos que ostentan las casadas reciben diferentes nombres: *la quitavergüenzas, la capitana, la teniente capitana y la del palillo.* De las solteras, las mozas son *la de la bandera y la del cuchillón;* y las niñas se llaman *cabo primera y cabo segunda.* Cada una de las ocho debe portar un atributo que la identifica (sable, palillo, bandera, cuchillón).”



Mujer de Navafria, fiesta de San Sebastián.
Foto: Guillermo Herrero



ETNOGEOLOGÍA DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA: Las piedras y los paisajes y su uso en la cultura tradicional segoviana



El Botón de Balisa, 2005.
Foto Andrés Díez

¿Qué es 'enchiflar' en Cantalejo? ¿Cuál es la leyenda del Botón de Balisa? ¿En qué consistía el juego de los 'sangrimeros' al que jugaban los niños de Domingo García? ¿A qué llaman un 'chato' en Cuéllar? ¿Por qué se llama 'de los Barreros' una calle del segoviano barrio de San Millán? ¿A qué debe su nombre Guijasalvas? ¿Por qué se pudieron construir bodegas y lagares en Ayllón y no en Riaza?...

Estas preguntas y centenares más tienen su respuesta en una disciplina, a caballo entre la etnografía y la geología, llamada Etnogeología, que no es otra cosa que una parte de la etnografía medioambiental. Los conocimientos etnogeológicos en la provincia de Segovia, esto es, el uso y la cultura tradicionales de las rocas y los paisajes (el terreno o terruño), corren un grave riesgo de desaparecer. En pocos años, la globalización cultural y la homogeneización de usos, junto con la llegada y monopolio de nuevos materiales (plásticos) y una vida cada vez más urbanita (incluso en los pueblos), ha hecho que la toponimia de los parajes de nuestros abuelos, sus oficios tradicionales, leyendas, cuentos, etc. se estén perdiendo y no pasen a las nuevas generaciones.

En el libro "*Las raíces del paisaje. Condicionantes geológicos del territorio de Segovia*" (Díez y Martín Duque, 2005) se hizo una simple recopilación de los elementos etnogeológicos más conocidos y en su mayoría ya publicados previamente. Estos elementos se pueden clasificar en los siguientes grupos:

Toponimia:

·Nombres de pueblos: El Arenal, Pedraza,

Guijasalvas, Berrocal... (ver *Las raíces del Paisaje*, página 412)

·Nombres de parajes: La Pedriza, La Lastra, Berrocal... (infinitud en *Las raíces del paisaje*)

·Nombres de calles urbanas:

- Segovia: Plaza del Peñascal, Calle del Vallejo, Calle del Barranco, Calle de los Barreros, Calle de las Peñuelas...

- Valseca: Calle de los Galachos

·Nombres de vírgenes, santos y cristos: Virgen de la Peña (Sepúlveda), Virgen de la Piedra (Veganzones), Virgen de la Piedra (San Millán, Segovia), Virgen del Pedernal (Basardilla), Virgen de la Lastra (Arcones), Virgen de la Soterraña (Santa María la Real de Nieva)... (ver *Las raíces del Paisaje*, 410-411)

Leyendas:

·Leyenda del origen de la Mujer Muerta y sus variantes (La Losa- Ortigosa del Monte)

·Leyenda del origen del Montón de Trigo y Paja (Torredondo, Segovia)

·Leyendas sobre el origen y las formas de los bolos del berrocal de Ortigosa del Monte.

·Leyendas sobre el origen y las formas de los bolos del berrocal de Zarzuela del Monte.

·Leyendas sobre el origen de la Cueva del Monje (Valsain).

·Leyendas sobre el Botón de Balisa.

·Leyendas sobre las cuevas, su longitud, conexión o contenido: Fuentidueña, Fuentesoto, Segovia capital, Castroserna de Abajo, Ayllón, Sacramenia...

·Leyendas sobre los 'encantarados' en las cuevas.

·Leyendas sobre las fuentes y manantiales y sus propiedades: fuente de la Salud (Sepúlveda), fuente de Valhondo (Aldea Real), fuente Salada (La Losa)...

·Leyenda sobre el origen de la fuente Salada de La Losa.

·Leyendas sobre la circulación y situación de las aguas subterráneas y los veneros, vetas y corrientes.

·Leyendas y mitos sobre los yacimientos minerales y las minas de la provincia: el oro de Santiuste de San Juan Bautista (1935)...

Milagros y apariciones:

·Milagro de la reconstrucción de la ermita de la Virgen de la Aparecida (Valverde del Majano)



- Milagro de la cuchillada de San Frutos (Carrascal del Río)
- Milagros de las Mojadas de Caballar.
- Milagros de la protección de la Virgen de la Fuencisla frente a los desprendimientos.
- Aparición de la Virgen de la Soterraña (Santa María la Real de Nieva)

Juegos y Cuentos infantiles:

- Juego de los sangrimeros o dados en Domingo García.

Parecias: refranes, dichos y coplas:

- "En Balisa el botón, y en Nava el ojal", dicho popular en Balisa.
- "Tienes la cabeza más dura que la Peña Pinilla", dicho popular de la comarca de Santa María la Real de Nieva.
- "De la fuente de Valhondo, quien bebe se vuelve tonto", dicho popular de Aldea Real y Escalona.

Vocablos: *chifla*, *cachina* o *pedernala* (gacería), *chato* (canto rodado, Cuéllar), *calvera* (gredera), *argaje* (gravilla, La Cuesta)... (ver *Las raíces del Paisaje*, 404-409).

Oficios y técnicas:



Canteros de San Lorenzo, 1951.
Foto: Josefa Gómez

- Cantero y picapedrero.
- Minero
- Barrero y gredero
- Yesero
- Calero
- Alfarero, ladrillero y tejero
- Enchiflero (Cantalejo y comarca).

Tradiciones y costumbres:

- Echar tierra roja de los calveros de las lastras en la procesión de San Roque (16 de agosto) por San Millán (Segovia).
- Lanzar sangrimeros a los tejados desde los carros y remolques (Domingo García, Bernardos y Miguel Ibáñez).

Una descripción pormenorizada de todas ellos y muchos más se puede encontrar en la referida obra, actualmente disponible en Internet en formato PDF de forma gratuita: <http://goo.gl/BNFZo>

Sin embargo, urge poner en marcha un verdadero proyecto de investigación para recoger con criterios etnográficos ese saber popular etnogeológico de sus fuentes originales (los segovianos más ancianos y fuertemente vinculados al territorio en el que viven), recopilarlo y organizarlo, conservarlo y ponerlo en valor para generaciones venideras. Pero no con un afán de exaltación del pasado o de glorias pretéritas, sino como un recurso de futuro a partir del cual pueden realizarse actividades de desarrollo rural (y por qué no, urbano), bien enfocadas a turismo etnográfico, la artesanía, el comercio y la industria de productos y servicios tradicionales.

Ah, por cierto, no queremos terminar este artículo introductorio sin dar respuesta brevemente a las preguntas con las que lo empezábamos: enchiflar era el acto de poner las piedras de sílex y pedernal en los trillos; la leyenda del Botón de Balisa dice, de forma muy abreviada, que bajo el bolo granítico vive una bruja y que quien mueva la piedra la liberará; los sangrimeros son cubos de piritita limonitizada que los chavales recogían en las laderas del cerro de San Isidro y que, mezclados con saliva, permitían teñir de ocre los brazos, simulando la sangre de los moros; un chato en Cuéllar era un canto rodado; la calle de los Barreros recibe su nombre porque conducía a los lugares de donde se extraía barro y greda de los niveles cretácicos de la base de los Altos de la Piedad; Guijasalvas recibe su nombre porque son frecuentes en las terrazas del río Moros los cantos (guijos o guijas) de cuarzo lechoso (de color blanco o alba); en Ayllón se pueden construir fácilmente bodegas en el cerro del Castillo aprovechando la alternancia de arcillas fácilmente excavables y areniscas resistentes que hacen de techo, mientras que en Riaza no se puede por estar el pueblo sobre rocas metamórficas muy resistentes (gneises y esquistos).

Andrés Díez Herrero
Doctor en Ciencias Geológicas
Instituto Geológico y Minero de España



DULZAINEROS. SEMBLANZA Y REPERTORIO III Ciclo de Otoño, noviembre de 2012

El tercer ciclo Dulzaineros: Semblanza y Repertorio se presentaba este año en una versión algo más corta que las anteriores, programando sólo dos encuentros en lugar de los tres habituales. Pero finalmente y debido a causas ajenas a la organización se vio aún más reducido, llevándose a cabo uno solo de los dos encuentros previstos.

Para este ciclo dedicado al dulzainero ya fallecido, Crescencio Martín Martín, contábamos el 10 de noviembre con la presencia de Flaviano Hernández Antón, tamborilero y compañero de toques durante muchos años de Crescencio, pero a última hora y lamentablemente nos vimos obligados a suspenderlo, siendo conscientes del interés que había despertado y que eran muchas las personas que nos había manifestado su intención de acudir al evento.

En consecuencia este ciclo se limitó al acto del 17 de noviembre con los componentes del Grupo VILLNIAR, en el que encontramos a dos de los mejores discípulos de Crescencio, Esteban Martín Tejedor y Roberto Valle "Piruli", acompañados a la percusión por Manuel M^a Martín Tejedor y Jesús Álvaro Navas.

Como es habitual en este ciclo estuvieron acompañados en el escenario por Carlos de Miguel, profesor de dulzaina en el Centro de Interpretación del Folklore y colaborador de la revista Lazos y del Ciclo Dulzaineros Semblanza y Repertorio. Como el mismo Carlos de Miguel apuntó al inicio, poco más había de decir ya que ellos habían preparado minuciosamente el encuentro. Comenzaron aclarando de donde venía el nombre de VILLNIAR que resulta de juntar las primeras letras de los pueblos de cada uno de ellos, dos son de Villoslada y los otros dos de Nieva y Armuña.

La vinculación de estos músicos con Crescencio Martín Martín se debe a que en el año 1982 Roberto Valle "Piruli" fue alumno suyo en la Escuela de Dulzaina de Santa María la Real de Nieva y en 1986 Esteban Martín comenzó el aprendizaje de la dulzaina con Crescencio en la cocina de su casa. Esto le llevó a Esteban en poco tiempo, además de porque tenía carnet de conducir y coche, a acompañar a la pareja formada por Crescencio Martín (dulzaina) y Flaviano Hernández (tambor) tocando por los pueblos. Así estuvo cerca de tres años para después unirse musicalmente a Piruli, con el que hoy en día sigue compartiendo toques.

Esteban Martín Tejedor fue el encargado de acercarnos la figura de Crescencio Martín a



Esteban Martín Tejedor, Flaviano Hernández y Demetrio Martín. Carnavales de Pedrajas de San Esteban 1987 con los quintos que acababan de correr los gallos a la antigua usanza. Era la primera vez que Esteban salía a tocar a un pueblo.

través de un relato cronológicamente ordenado y plagado de anécdotas que durante casi dos horas se fueron intercalando con algunas de las piezas más significativas del repertorio de Crescencio Martín.

Repertorio

Comenzaron tocando tres Reboladas, después la Jota que en las procesiones Crescencio tocaba siempre antes de entrar en la Iglesia, para seguir con un Corrido y una Jota.

También tocaron un Bayón, una Mazurca y una Rumba que Crescencio incorporó a su repertorio ante las influencias de nuevos ritmos y melodías que estaban de moda en aquella época. Para terminar al modo tradicional con *Las Habas Verdes*, que era con la que se solía dar por finalizado el baile.

Todas las piezas están incluidas en el disco que grabó VILLNIAR en el año 2007 y que recoge gran parte del repertorio de Crescencio.



VILLNIAR: Piruli, Esteban, Manuel y Jesús.



TARDES PARA LA TRADICIÓN

Durante los pasados meses de noviembre y diciembre, el Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular ha dedicado el programa "Tardes para la tradición" a las antiguas costumbres de noviazgo y matrimonio. Actividad que se ha llevado a cabo con los tres grupos habituales: la Residencia de Ancianos "Los San Pedros", un grupo de mujeres de Rebollar y otro de San Pedro de Gáillos. Desarrollando dos sesiones con cada uno de ellos.

Durante las jornadas en las que se ha trabajado con los diferentes grupos se han recogido anécdotas y tradiciones en las relaciones de noviazgo, arreglos de la boda, amonestaciones y boda.

Las edades de los participantes están entre los casi 100 años de algunos residentes y los 65 de algunas de las mujeres de San Pedro y Rebollar, esto nos permitió observar la evolución o desapa-

rición de algunas de esas costumbres a lo largo de los años.

Concretamente la información recogida correspondería a un periodo comprendido entre 1930 y 1960 aproximadamente y relativa siempre a San Pedro de Gáillos, Rebollar y Aldealcorvo.

Para iniciar el tema consideramos importante hablar del momento en el que se iniciaban las primeras relaciones entre mozos y mozas, y más concretamente de los cambios que suponía el momento de convertirse en moza.



Mozas de San Pedro, años 60 del siglo XX

Cosas de mozas

Hacerse moza

La entrada de moza estaba establecida en los 16 años. Este hecho significaba entre otras cosas que la moza ya podía ir a cantar *El Honor* en las bodas y asistir al baile que los domingos se celebraba en el salón, al que hasta entonces se había conformado con mirar desde las ventanas. También desde ese momento sería rondada por los mozos que pondrían enamadas en su ventana.

En Aldealcorvo era por Carnaval cuando las mozas se reunían a merendar, las mayores solían preparar alguna broma para las que entraban de mozas ese año. Recuerdan una que consistía en que una de las mayores se sentaba y las demás iban pasando por su regazo mientras recitaban esta retahila "*Échas, que haces que no echas, no dejas de echar el que a este juego juega no se ha de enfadar*" una por una así hasta que le tocaba a la nueva que sería recibida con un jarro de agua inesperado, hecho que alguna no encajo muy bien y se enfado tanto que no quiso quedarse a merendar. También otra "perrería" frecuente era la de hacerlas mear en un bote, afinando puntería.

En San Pedro de Gáillos aunque no era costumbre hacer la entrada de moza, alguna generación si lo ha celebrado. Recuerdan alguna broma que

preparaban las mayores para las nuevas de ese año, se metían en un cuarto del que las hacían salir por la puerta gritando "*Vaaaa*" momento en el que les echaban ceniza a la cara.

En Rebollar hacían merienda de mozas para la fiesta del Rosario en octubre, después de limpiar las charcas. Solían pedir huevos por la casas para luego venderlos y lo que sacaban era para la merienda.

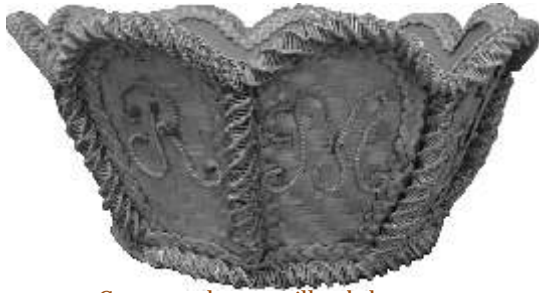
Enramadas y rondas

En Rebollar, el domingo siguiente al que mondaban los mozos el arroyo⁽¹⁾, segundo domingo de Pascua, por la noche ponían las enramadas y al otro día pedían los huevos y donde había mozas también rosquillas.

En Aldealcorvo las enramadas se ponían el día del Corpus. El segundo domingo después de la Pascua se daban las rosquillas a los mozos, Cándida García Martín aún conserva la cesta que hizo su madre con paja de centeno para ofrecer las rosquillas.

En San Pedro era la víspera de la fiesta cuando los mozos hacían las rondas. A veces sucedía que a la moza que no se la "quería mucho" en vez de flores la ponían cardos en alguna ventana o en la bocateja. Si algún mozo había iniciado relaciones

⁽¹⁾ Mondar los charcos: trabajo que consistía en vaciar las charca donde se lavaba la ropa, barriendo para que cogieran agua limpia y poder lavar la ropa. Fiesta por María Matey Rivera. Lazos, nº7, la primavera de 2005. Pg.2



Cesta para las rosquillas de los mozos.
Hecha a mano con paja de centeno por Romana Martín Gómez
de Aldealcorvo. Antigüedad aproximada 80 años

con alguna moza la ronda era un poco más especial. Recuerdan que era *El Reloj*⁽²⁾ uno de los que más cantaban los mozos. Las rosquillas se pedían a las mozas el segundo domingo de Pascua después de mondar los charcos de La Ventosilla.

Lugares de encuentro entre mozos y mozas

En San Pedro de Gaillos las mozas mayores iban a por agua al Pozo de la Carrera con el cántaro en la cadera, allí se juntaban con los mozos. Al volver a casa podía ocurrir que el mozo tirara el agua del cántaro lo que obligaba a la moza a volver a llenarlo y así echaban otro rato de conversación.

En el baile las mozas esperaban a que algún chico les pidiera baile, la fórmula que utilizaban normalmente “¿se puede?” o “¿haces el favor?” a veces el mozo se encontraba con la respuesta “No, ya lo tengo pedido” porque estuviera otro delante. Cuando estaba el mozo con el que se “hablaba” aunque la relación no fuera formal, esperaban echar el último baile con él para favorecer el que les acompañara a casa, o si sabían que estaba terminando el baile se quedaban con él y ni bailaban para evitar inesperados cambios de pareja. “Pero ni siquiera nos cogíamos de la mano porque nos daba la electricidad y ahora...”

El Honor

En San Pedro de Gaillos, Rebollar y en muchos otros pueblos de la comarca, uno de los momentos más especiales para las mozas era el de ir a cantar *El Honor*⁽³⁾ en las bodas. Ritual en el que sólo podían participar las mozas y únicamente aquellas que no estuvieran invitadas a la boda.

Poco antes de que hubieran terminado de comer los invitados, las mozas se reunían en el lugar de la celebración donde les facilitaban la mejor manzana y un cubierto, por lo general un tenedor en el que clavaban la manzana y que envolvían con un fino pañuelo (ver foto de portada). Preparadas desde la puerta del salón, desde el interior alguien les daba paso y comenzaban a cantar:

*Ya nos han dado licencia,
ya nos la han salido a dar,
ya nos han dado licencia
los señores para entrar.*

La voz cantante la llevaban las tres mayores que iban delante llevando la del centro la manzana, parece ser que era la que mejor cantaba, detrás acompañaban las mozas más jóvenes con las que se alternaban para cantar cada una de las estrofas. Antiguamente el novio y el padrino se sentaban en un lado del salón y enfrente la novia y la madrina⁽⁴⁾, con el tiempo esa costumbre desapareció, pasando a compartir novios y padrinos la misma mesa.

El Honor presenta partes bien diferenciadas la primera que llaman *el honor del novio* y que cantaban frente a este y el padrino al que entregaban la manzana que tendría que vestir de monedas:

*Oiga usted señor padrino
vistanos usted la pera
vestida la entregaremos
a su linda compañera.*

Mientras el padrino viste de monedas la manzana las dos mozas que estaban a los lados de la que llevaba la manzana, recogían en sendos platos monedas de los invitados, lo que llamaban *alfileres para la novia*. Al recibir la manzana se dirigían a la novia y la madrina cantando la parte que llaman *el honor de la novia*. La manzana junto a los platos con las monedas se entregaba a la novia en el momento que la canción decía:

*Desde mi mano a la tuya
dama de escogido bando
esta pera de nobleza
pártela con tu velado.*

Terminaba el canto de honor con una estrofa en la que el ritmo se hacía más rápido y alegre:

*Denos usted el honor señora madrina.
Denos usted el honor y la rosca encima.*

Después de cantar el honor recibían un buen plato de paella, que a veces también incluía asado, encima colocaban la rosca que era una hogaza de pan y acompañado todo de unas jarras de vino. Esto se llevaba al centro de la Plaza, alrededor formaban un corro y echaban tres bailes, normalmente jotas, donde participaban mozas, invitados y novios. Después las mozas se comerían la paella en la casa de la que tocara.

Esta costumbre desapareció a principios de los años sesenta del siglo XX, cuando “el gasto” de la boda se empezó a hacer en los restaurantes y se iban a Sepúlveda o Segovia a celebrarlo.

⁽²⁾ *Cantares antiguos y de ronda*. Recogidos por Miguel Álvaro Álvaro. Lazos, nº7, la primavera de 2005. Pg. 3.

⁽³⁾ *Cancionero*. Cantos de Boda. Recogido por Cristina Pastor Bravo. Lazos nº0, el verano de 2003. Pg. 4

⁽⁴⁾ *Celebración de bodas* (1875-1959) por María Matey. Lazos nº9, el otoño de 2005. Pg 4-5-6.



CANTOS DE BODA

El patrimonio tradicional de nuestra provincia es de una enorme riqueza. Y si nos referimos a las costumbres de galanteo y boda que han permanecido vivas hasta no hace mucho, encontramos un abundante acervo que conservan en la memoria las personas que vivieron aquellos tiempos en los que aún existían tradiciones que hoy tienen un indudable interés etnográfico.

En estas páginas nos vamos a referir a los cantos de boda, concretamente a aquel que se producía al término de la comida de bodas.

A continuación reproducimos el canto de honor que se cantaba en Fuenterrebollo (Segovia), que al igual que ocurría en San Pedro de Gáillos, era

cantado por las mozas del pueblo no invitadas a la boda.

Lo transcribimos tal y como aparece en el disco grabado en 1994 *Cantares de antiguamente en tierras de Segovia* (Vol-1) del grupo "Velay", formado por María Eugenia de Santos y Pablo Zamarrón. Fueron ellos quienes recogieron este canto de bodas en Fuenterrebollo a un grupo de mujeres.

En él se distinguen dos partes bien diferenciadas rítmicamente, la primera más pausada y la segunda, a partir de "Ya nos entregan la pera", donde el ritmo se hace más alegre.

Lazos

Canto de honor (Fuenterrebollo)

Muy buenas tardes señores
a todos en general.

Licencia a todos pedimos
para aquí poder estar.

*¿nos dan ustedes licencia?
Les damos licencia.*

Ya nos han dado licencia
para aquí poder estar.

*Enque no la merezcamos
nos la han querido otorgar.*

A todos los saludamos,
al señor novio el primero
incluso al señor padrino
y a todos sus compañeros.

Pues venimos a cantar
el honor señor padrino,
vista de onzas esta pera
y eche usted mano al bolsillo.

Nadie tenga que decir
que el padrino es miserable
que siempre se oiga decir
que de todos sobresale.

Ya nos entregan la pera
muy decente y adornada.
Señores mírenla ustedes
que preciosa es la manzana.

Esta manzana entregamos
al señor novio y su esposa
para que los dos la coman
como cosa generosa.

Novio que os habéis casado
con la niña más hermosa
Procura de conservarla
en el mundo poderosa.

Ya se te cumple el deseo
de llevar la niña blanca
procura tener cuidado
de conservarla sin mancha.

Y estas nobles compañeras
se despiden de la novia
y a ustedes felicidades
y eternidad en la gloria.

Que el honor hemos cantado
oiga usted señor padrino
que nos de usted la propina
si la hemos merecido.

Que el honor hemos cantado
oiga usted *señoa* madrina
estas doncellas pedimos
que nos de usted la propina.

Y a todos los concurrentes
les pedimos con fervor
que nos perdonen las faltas
y nos den la bendición.



VICENTE MARTÍN BLANCO. IN MEMORIAM

Carlos de Miguel

Nacido en el Cubillo en 1928, nieto de músicos tradicionales, comenzó joven a interesarse por la música de la tierra. Se inició ensayando con un pito y pronto se pasó a la dulzaina. Su afición e interés le llevaron a aprender con Marcos Piñuela, gran dulzainero del que ya hablamos en estas páginas⁽¹⁾. También aprendió el arte del tambor. Primero de forma autodidacta con unos palotes que el mismo se fabricaba con los mangos de las escobas y luego perfeccionando con su tío, que no era otro que el magnífico tamborilero de El Cubillo Facundo Blanco⁽²⁾. Por entonces Facundo formaba pareja con Mariano Contreras el "Obispo", otro de los más reputados dulzaineros segovianos, que influiría mucho en Vicente, tanto en el repertorio como en el estilo. Durante varios años, acompañado al tambor por su hermano Frutos, recorrió los pueblos serranos de la comarca ganando reconocimiento y ampliando su saber escuchando a otros dulzaineros de renombre como Luis Gil, de Matabuena. Pero una pulmonía vendría a truncar una prometedor carrera musical ya que por recomendación médica tuvo que dejar de tocar la dulzaina. Lo que hoy en día se hubiera solucionado fácilmente, en la posguerra suponía un gravísimo problema de salud. De este modo se vieron obligados a cambiar los papeles, tocando él el tambor y viéndose su hermano Frutos en la necesidad de aprender a tocar la dulzaina.

En 1957 se produce un cambio trascendental en su vida, pues consigue una plaza de caminero, otro oficio para el recuerdo, en Fuentesauco de Fuentidueña, pueblo con el que se le identifica, pues allí tuvo su familia y no habría de dejar hasta el final de sus días. Durante dos décadas Vicente se aparta totalmente de la actividad musical dedicándose a otros menesteres con los que complementar los escasos ingresos que le proporcionaba su oficio.

En los ochenta, retoma la actividad musical acompañando con la caja a su hermano Frutos, a su primo Paco García, a Antonio Gil y a varios jóvenes dulzaineros de los que se habían formado en esos años en las escuelas de dulzaina. Aunque su maestría con la percusión era incuestionable a él lo que le llamaba era la dulzaina y en su sonrisa y en el brillo de sus ojos se notaba cómo disfrutaba cuando acompasaba los sonos de un buen dulzainero. Siempre llevaba encima una flauta dulce, instrumento que le había ayudado a compensar la falta de la dulzaina que tanto añoraba, y que había conseguido dominar de una manera sorprendente. Con la flauta -y después con un pito castellano de llaves, regalo de la asociación cultural de Fuentesauco- era capaz de interpretar con magistral perfección las melodías más emblemáticas y complejas del repertorio de dulzaina, como la Entradilla o la Pinariega.



Mural de Fernando Arroyo en el Salón Multiusos de Fuentesauco de Fuentidueñas

Vicente colaboró activa y desinteresadamente en todo lo que se organizaba en su pueblo. Semanas culturales, recuperación de fiestas tradicionales, exhibiciones de dulzaina... Como muestra de ese espíritu inquieto y joven es digno de mención el grupo "Los Roqueros" del que formaba parte junto a sus paisanos y veteranos acordeonistas Nicéforo Melero y Carlos Arranz. Con su repertorio de baile amenizaron infinidad de veladas en Fuentesauco y en muchos de los pueblos de la comarca, donde eran ciertamente apreciados.

A finales de los noventa, comienza el aprendizaje de la dulzaina el que va a ser su discípulo, Álvaro Pajares, joven de Fuentesauco que se va a formar en la Escuela Municipal de Música de Cuéllar y a la vera de Vicente, escuchando sus consejos, su repertorio y sus vivencias. El será su compañero de toques en los últimos tiempos. Durante unos años, Vicente dio clases de tambor y de pito a un grupo de niños de la localidad. De este grupo sobresale su discípulo Oscar Pajares, muy buen tamborilero y joven promesa de la dulzaina que junto con su primo, el ya mencionado Álvaro, aseguran el relevo generacional y la preservación del legado de Vicente.

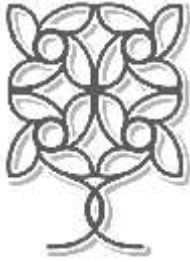


Vicente con Álvaro y Oscar Pajares

El 12 de enero conocíamos la triste noticia del fallecimiento de Vicente Martín Blanco, dulzainero, tamborilero y persona más que entrañable en la profesión. Desde ese día nos falta un gran músico tradicional y un hombre jovial y generoso donde los haya, que deja un entrañable recuerdo en todos los que le conocieron y en los que tuvimos la suerte de compartir alguna fiesta y algún toque con él.

⁽¹⁾ Marcos Piñuela, dulzainero. Carlos de Miguel. Revista Lazos Nº 24. El verano. 2009

⁽²⁾ Facundo Blanco. Tamborilero del Cubillo. Carlos de Miguel. Revista Lazos Nº 7. La primavera. 2005



INSTITUTO
DE LA
CULTURA
TRADICIONAL
SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

El pasado 11 de enero tuvo lugar la presentación oficial del Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero” en el Teatro Juan Bravo de Segovia.

Un busto de González Herrero presidía el escenario ante el cual dos danzantes de “La Esteva” (grupo de danzas) interpretaron “La Entradilla” para dar paso a la directora de Instituto, Sara Dueñas, quién manifestó en su discurso de presentación que la intención con la que nace este instituto es la de salvaguardar el folklore de nuestra provincia, labor que se llevará a cabo desde cuatro áreas diferentes de trabajo: Investigación, Formación y Difusión, Consolidación y Publicaciones. También aprovechó la ocasión para presentar al consejo asesor del Instituto que estará formado por 9 miembros.

Desde el Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular de San Pedro de Gaiillos nos sumamos a la satisfacción del mundo del folklore y la cultura en general porque este proyecto sea ya una realidad. Y manifestamos nuestro deseo de que se construyan puentes sólidos de colaboración con los diferentes colectivos, instituciones y personas que han contribuido y siguen contribuyendo en nuestra provincia con su trabajo de investigación, formación y difusión a proteger el patrimonio que nos identifica como pueblo pero que también afianza los lazos que nos unen a otros pueblos y comunidades.

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

(Segovia, 12 de noviembre de 1923 - Segovia 14 de febrero de 2006)

Hijo de Manuel González Herrero e Isabel Herrero Yagüe. Estudiante brillante, cursa la carrera de derecho que terminaría con un magnífico expediente académico, dedicando el resto de su vida al ejercicio de la abogacía. Fuen Decano del Colegio de Abogados de Segovia durante 25 años, miembro del Consejo General de Abogacía Española y Presidente del Consejo de Colegios de Abogados de Castilla y León, obteniendo los máximos reconocimientos profesionales

Pero también González Herrero destacó como historiador e investigador de la tierra segoviana, prueba de ello son sus numerosos artículos y conferencias así como los más de veinte libros

Después se proyectó un vídeo dedicado a la vida de Manuel González Herrero al que siguió la intervención de su hijo Joaquín González que resaltó el papel de esta nueva institución, donde la cultura tradicional será el vehículo de acercamiento de los segovianos en torno la identidad del ser segoviano.

A continuación otro audiovisual presentaba los objetivos del Instituto y líneas de trabajo. También los proyectos llevados a cabo hasta el momento desde su creación el pasado mes de julio: la beca fotográfica documental, las becas de investigación de la cultura tradicional de Segovia, el Taller de esgrafiado segoviano, el ciclo musical “Romances y Juglares” y Talleres de Juegos Tradicionales llevados a cabo durante el pasado verano.

El último discurso de la noche fue el de Francisco Vázquez, presidente de la Diputación, quién elogió la figura de González Herrero y subrayó que el Instituto será el garante del patrimonio cultural del pueblo segoviano, invitando a otras entidades públicas y privadas a colaborar en sus fines.

La Ronda Segoviana junto a la Esteva y finalmente con un numeroso grupo de personas pertenecientes a grupos de música y danza, terminaron cantando la *Jota del Cribero* en el escenario, representando de este modo la unión que el Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana quiere simbolizar.

publicados sobre la identidad de Castilla y Segovia. Fue académico de San Quirce y director de la Academia hasta el año 2002.

En 2007, coincidiendo con el primer aniversario de su muerte, el Centro Segoviano de Madrid crea el Premio “Manuel González Herrero” en reconocimiento a la persona y/o institución que mejor se distinga en la defensa y servicio de la Tierra de Segovia. En 2008 El Centro Segoviano de Madrid en la XIII edición de los Premios “Tierra de Segovia: sus Hijos y sus Obras”, concede este premio al Centro de Interpretación del Folklore de San Pedro de Gaiillos por su tarea entusiasta en favor del segovianismo más tradicional y enraizado en el tiempo, en una trayectoria dirigida a recuperar y no olvidar aquello a lo que no queremos renunciar en beneficio de nuestra verdadera identidad y como legado transmisible a las nuevas generaciones”.

Lazos



BAR - RESTAURANTE

"El Caserón"

**Especialidad en
Carnes Rojas y Asadas**

40389-SAN PEDRO DE GAILLOS
Tfno: 921 531 178
reservas@restauranteelcaseron.es
www.restauranteelcaseron.es

**Hornos
Castro**

Horno de Asar para encargos
(cordero, cochinillo y pollo)
Productos de matanza artesanos
Especialidad en chuletones de buey,
ternera y cordero



Embutidos Los Sanpedros S.L.
Ctra. de San Pedro de Gaillos a Aldealcorvo s/n
40389-San Pedro de Gaillos - Segovia
Tfnos: 921 063 898 / 660 619 031

**Auto-Taxi
"JOSEMA"**



Tfno: 630 002 046

San Pedro de Gaillos

SERVICIO 24 h

**BOTIQUÍN
FARMACÉUTICO**



Vinculado a la oficina
de Farmacia de Sebúlcór
(Segovia)

LDA. PALOMA BRICEÑO GONZÁLEZ

En San Pedro de Gaillos. Situado en la Plaza Mayor,
Horario: 10 a 15 horas de lunes a viernes.
Teléfono: 921 531 044



Albergue

**Hoces
del Duratón**

Tels. 921 531 082 - 686 336 315 - 686 742 123
E-mail: info@alberguehocesdelduraton.com
www.alberguehocesdelduraton.com
C/ Nueva, 1
40389 SAN PEDRO DE GAILLOS (Segovia)



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE

LA CULTURA POPULAR

-Premio al Desarrollo Rural

Categoría Comarcal, otorgado por Fundación "Macario Asenjo Ponce" en 2007.

-Premio Manuel González Herrero "A la fidelidad a la Tierra"

Otorgado por el Centro Segoviano de Madrid en 2008